

ENTREVISTA CON SIGFRID MIRALLES, MIEMBRO DE LA VI CCIODH

“La Unión Europea hace oídos sordos a la vulneración de derechos humanos en México”

Entre el 30 de enero y el 20 de febrero del presente año, ha tenido lugar en México la 6ª visita de la Comisión Civil Internacional de Observación por los Derechos Humanos (CCIODH). El objetivo principal de la misma ha sido realizar el seguimiento del trabajo efectuado en las anteriores visitas, al tiempo que han podido recibir nuevas denuncias en Chiapas, Oaxaca y Atenco.

La actual visita ha comprendido un total de 275 entrevistas a un total de 612 personas. El equipo de trabajo en esta ocasión ha sido conformado por 50 personas de 9 países diferentes, además de un equipo de apoyo formado por más de cien personas.

El resultado nos parece un documento de difusión y consulta excelente e imprescindible acerca de la violencia estructural que se vive en el ámbito analizado y por extensión de todo México. Realizamos la entrevista a Sigfrid Miralles, dos de los miembros de esta 6ª visita. Para más información se puede consultar:
<http://cciodh.pangea.org/>

Continuamente, el Gobierno de México lanza campañas para promover el turismo en su país y se responsabiliza de su imagen pública no sólo para con el turismo sino también con las empresas multinacionales para que inviertan allí...

Debido al intenso cabildero que realizan todos sus agentes exteriores, pues ciertamente tiene una imagen bastante positiva. Esto se nota sobretodo por la colaboración de la prensa y gobiernos extranjeros. Quizás el caso más claro sea lo que ocurrió en las últimas elecciones presidenciales en las que supuestamente ganó Calderón, pues España fue de los primeros en reconocerlos, España y EEUU, cuando todavía el Instituto Federal Electoral no había dado oficialidad a los resultados. Sobre esto hay que decir que para la sociedad mexicana, para los que se preocupan un poco por lo que pasa en el país, lo que es cierto es que el gobierno esta totalmente deslegitimado, junto con este, el poder legislativo y el judicial también están totalmente deslegitimados. Y ya no hablemos de la clase política, así en general. La sensación es que son unos impresentables en conjunto. Entonces lo que ocurre es que viven de la publicidad, de la cuestión mediática. De ahí que sea muy difícil hacer la difusión de lo que está ocurriendo allí. Por todo ello hay un desconocimiento enorme por el cual se considera que la cosa no está tan mal....

A nivel de relaciones institucionales y comerciales entre Europa y México, ¿cuál es el trabajo que esta llevando a cabo la CCIODH en estos momentos respecto al cumplimiento de la cláusula democrática incluida el Tratado de Libre Comercio entre México y la Unión Europea?

A pesar de que desde la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio entre Europa y México el intercambio comercial se ha triplicado, hay que ver también que el principal comercio que tiene México es con EEUU, y en este sentido, Europa queda muy por debajo de EEUU. Europa esta intentando entrar a Chiapas mediante el Plan PRODESIS, además hay

que considerar las perspectivas, sobre todo desde España con la privatización de Petróleos Mexicanos (PEMEX). En este contexto la Cláusula de Derechos Humanos parece una cuestión puramente formal. Como CCIODH, en todas las visitas hemos hecho mención de dicha Cláusula. A la Unión Europea se le ha hecho especial hincapié en que sería conveniente que hubiera una oficina permanente en México para realizar un estricto seguimiento de la situación real de los DDHH, pero la UE hace oídos sordos. A nosotros no nos queda más que seguir insistiendo, que la difusión del Informe sea la mayor posible para que la gente, en la medida de sus posibilidades, pueda ejercer presión. En cualquier caso es difícil debido a que para la UE son más im-



portantes los intereses económicos que no los derechos humanos y sociales. Así pues la cancelación del Acuerdo suena más bien a utopía. El interés que los organismos oficiales ponen en la defensa de los DDHH lo vemos claramente en la reciente destitución del Sr. Amerijo Inalcater, representante en México de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, debido a presiones directas por parte del Gobierno Mexicano, por ser crítico con la situación de los DDHH.

El caso de Acteal en Chiapas sigue abierto debido a la impunidad. Los riesgos de que lo que sucedió vuelva a ocurrir es más que probable. Pero más allá de un hecho puntual significativo, y según vuestro criterio, ¿consideráis que el Gobierno de México se está planteando ejercer una ofensiva definitiva sobre las comunidades zapatistas?

En el caso Acteal vimos que se ha nombrado un Fis-

cal especial, que ya tiene problemas con el Centro de DDHH Fray Bartolomé de Las Casas, que son los representantes legales de las víctimas y sus familiares, puesto que se ha negado a facilitarles información sobre la situación del caso en estos momentos. La violencia latente que existe hoy en día hace temer que pueda presentarse algún nuevo 'caso Acteal'. Con respecto a un escenario de guerra abierta, es preocupante que a partir de la 6ª Declaración de la Selva Lacandona del EZLN, se ha producido una deserción de bastantes intelectuales con influencia en la opinión pública. Si bien han tenido una crítica en el no apoyo a la candidatura de López Obrador (izquierda institucional), por lo demás se mantienen en un cínico silencio. Estas personas, antes defensoras del zapatismo y los derechos indígenas, hoy, callan. Se trata de una suerte de traición. Hay que decirlo, para ver si estas personas recapacitan y actúan.

¿Qué avances habéis podido comprobar respecto a los procesos de autonomía en las luchas tanto en Chiapas como en Oaxaca y Atenco?

En Chiapas, el proceso de autonomía a partir de la aparición de los Caracoles toma un nuevo impulso en el que el factor más importante es precisamente la autonomía de las propias comunidades con respecto a lo que es la parte militar del EZLN. Con el trabajo, con el tiempo y también con la solidaridad de los que estamos fuera de allí se va fraguando esta autonomía. Por lo que respecta a Atenco, cabe decir que siempre ha sido una lucha bastante autónoma por parte del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra. Actualmente, tras la represión de mayo de 2006 están en plena recuperación viéndose con mucha moral y ganas de seguir trabajando. Oaxaca es quizás el más complicado. Es donde han habido más incidencias de intentos de protagonismos, tanto por parte de personas como de entidades. Finalmente parece que los compañeros de viaje que no interesaban están apartándose y ellos por su parte están en período de recuperación, ya encontrándose en condiciones de hacer notar su presencia como han demostrado en las manifestaciones y continuar en la lucha, sobre todo con haber conseguido que muchos de ellos estén fuera de las cárceles.

Y por último, ¿cuál es la valoración general que la CCIODH hace de esta visita, y qué perspectivas existen de volver a realizar una nueva visita? ¿De qué dependerá?

La valoración de la visita es muy positiva. Creo que éste, de los seis informes que se han hecho, es el mejor, por el contenido, por el análisis, por los resultados, por la colaboración, y es el fruto de una gran expectativa que se había despertado con la visita de la Comisión. Ésta ha ganado en credibilidad, creo que con este informe esto se ha acrecentado, y en ese sentido debemos estar muy satisfechos del trabajo y de la acogida tenida allí en México. En cuanto a lo de volver, después de lo dicho, estamos obligados a volver para replantearnos qué ha ocurrido con lo recibido y pendiente. ¿De qué va a depender? Pues de la evolución de los acontecimientos para que esa visita más que probable se produzca.



LA REPRESIÓN AUMENTA EN MÉXICO

Zapatistas

Necesitamos reconocer con entereza la gravedad de la situación. No caben exageraciones, pero tampoco disimulos que resten importancia al mal para alzarse discretamente de hombros y regresar sin preocupación a las actividades cotidianas. Es hora de actuar.

Sólo con una movilización concertada y eficaz podemos evitar el desastre que nos amenaza. En noviembre de 2007, Paz con Democracia, un grupo de pensadores independientes que no puede ser acusado de exaltación dogmática o partidaria y que destaca por la serenidad y solidez de sus juicios, advirtió que “México se encuentra en situación de emergencia”. Presentó numerosos hechos y

argumentos para fundamentar la advertencia.

El tono de su nuevo llamado, el mes pasado, revela que su lectura de los signos que observan en nuestra realidad agravó su preocupación. Por la emergencia, señalaron, “es necesaria e impostergable la organización de comunidades autónomas en todo el país; comunidades cuyos miembros se autoidentifiquen y se autogobier-

democráticamente para la producción-intercambio-defensa de su alimentación, sus artículos de primera necesidad, su educación y concientización, con niños, mujeres, ancianos y hombres para la defensa de la vida, del patrimonio público, de los pueblos y de la nación, para la preservación del medio ambiente y el fortalecimiento de los espacios laicos y de los espacios de diálogo, que unen en medio de diferencias ideológicas y de valores compartidos”. Hay un claro sentido de urgencia en su llamado.

No lanzaron su mensaje al vacío. Contamos con fuerzas sociales activas y alertas que han demostrado su vitalidad y su capacidad de actuar en muy diversas ocasiones. Pero esas fuerzas han estado mostrando signos de aletargamiento. Ocupadas en la lucha por la supervivencia ante condiciones que forman parte de la emergencia nacional, o distraídas por disputas internas o querellas irrelevantes, no han estado manifestando una conciencia clara de la situación ni la disposición de ánimo que se requiere.

Una vez más, como antena sensible de lo que ocurre en México y en el mundo, los zapatistas se convierten en el punto de flexión. Esta vez no se trata de una nueva iniciativa movilizadora, como las que desde el primero de enero de 1994 han estado despertando al país. Se trata de una situación límite: las agresiones a las comunidades zapatistas, que no han cesado desde 1994, están llegando al punto en que no parece haber más opción que la resistencia armada.

Paz con Democracia, junto con un número significativo de organizaciones sociales y políticas, acaba de presentar una denuncia puntual de lo que está ocurriendo en Chiapas y formuló un llamado urgente. No podemos dejarlo pasar. No es un llamado más, en el desierto: es una exigencia imperativa para actuar. Debería estar claro, para todos, que los zapatistas no podrán ser desalojados de sus tierras, de sus territorios, y que bajo ninguna circunstancia se rendirán.

La guerra que está teniendo lugar no se concentra solamente en los zapatistas. Pero una variedad de factores y circunstancias los colocan nuevamente en el centro de la confrontación y asocian su destino con el del país. Sería suicida no tomarlo en cuenta.

**Gustavo Esteva
gustavoesteva@mail.com**
Publicado en “La Jornada”

Edita:
Secretaría de Relaciones Internacionales (CGT)
Comisión Confederal de Solidaridad con Chiapas
<http://www.cgtchiapas.org>



MATERIALES

El olfato del Subcomandante

¿A qué huele la guerra? ¿Cuán- to duele su olor? Ha pasado medio año desde que cerca de veinte humanistas de varios países se reunieron en la Uni- versidad de la Tierra en San Cristóbal de las Casas, Chiapas. Respondían a una convocato- ria de la Comisión Sexta del EZLN, la revista Contrahistorias y el CIDECI y participaban en un coloquio en memoria de un gran hombre: Andrés Aubry. Cuando el coloquio esta- ba a punto de terminar tomó la palabra el Subcomandante Insurgente Marcos para decir: “Quienes hemos hecho la guerra sabemos reconocer los caminos por los que se prepara y acerca. Las señales de la guerra en el horizonte son claras. La guerra, como el miedo, también tiene olor. Y ahora se empieza ya a respirar su fétido olor en nuestras tierras” (16 de diciembre, 2007).

Para entonces, las Juntas de Buen Gobierno (JBG) de los cinco Caracoles zapatistas lle- vaban meses denunciando un reguero de agresiones contra comunidades donde viven mil- les de hombres y mujeres Bases de Apoyo Zapatistas. Las JBG ya nos habían informado con claridad que los gobiernos federal, estatal y locales esta- ban recrudesciendo la batalla para despojar al zapatismo de los territorios que recuperó en 1994, durante aquellos días en que tantos murieron luchando. Las denuncias de las JBG eran continuas, cerca de cuarenta tan sólo para 2007. Sin embar- go, la advertencia hecha desde la paz de un coloquio resultó estremeceadora. No hablaba un intelectual progresista que advierte, honesto, lo que es la guerra. Hablaba el guerrero que lo sabe. Su voz no invita- ba a contemplar cicatrices. Iba a lo más hondo y sonaba cruda y profunda, como cuando al- guien te coloca sobre una heri- da para que la veas tal cual es: abierta y sangrante.

Durante 2007 se llevaron a cabo tres grandes encuentros de pueblos zapatistas con pue- blos de México y del mundo. Miles de personas de países diversos pudimos escuchar en los Caracoles la historia del zap- atismo contacta por quienes la han escrito. Sabemos desde entonces que ahora, en la auto-

nomía y a pesar de la constante presión militar, las comunida- des en resistencia de Chiapas tienen proyectos de salud que priorizan la dignidad humana y que en varios lugares se han construido clínicas de medici- na general y de especialidades, acondicionadas algunas para realizar cirugías o transportar pacientes en ambulancias. Sa- bemos también que la juven- tud zapatista cuenta con pro- yectos de educación autónoma que abarcan desde nivel básico hasta bachillerato, incluidos los Centros Culturales de Edu- cación Tecnológica Autónoma Zapatista (CCETAZ), o que las muchachas y los jóvenes estu- diarán ciencias y humanidades cuando echen a andar su uni- versidad, ésa que ya planean. Sabemos porque nos lo conta- ron y porque lo vimos que no está permitido el consumo de alcohol, en respuesta a una exi- gencia de las mujeres; que las comunidades zapatistas, sin re- cibir un centavo de ningún go- bierno, cuentan con medios de transporte, bodegas de almace- namiento de granos, prácticas de comercio justo, cooperati- vas de pan, ganado, bordados y pollos, talleres de herbolaría y medicina tradicional, sensibili- dad que reconoce lo que falta, entusiasmo para conseguirlo, radios comunitarias, viveros, campañas de vacunación y prevención de enfermedades, sistemas de impartición de jus- ticia que buscan ser justos, co- comedores autónomos, oficinas de comunicación, bibliotecas.

Y sabemos, como quien distin- gue el agua del fuego, que en las comunidades zapatistas no se siembra droga.

Hace unos días, cerca de dos- cientos elementos del ejército federal y la policía estatal de Chiapas irrumpieron en co- munitades del Caracol de La Garrucha, llamado “Resistencia Hacia un Nuevo Amanecer”. De acuerdo a la denuncia hecha por la JBG “El Camino del Futuro”, el miércoles 4 de junio de 2008 llegó hasta las puertas del Caracol un convoy formado por “2 carros grandes de soldado y 3 carros chicos de soldado y 2 carros de seguri- dad pública, 2 carros de policía municipal y una tanqueta y un carro de PGR”, al que poqui- to después se unió otro con-

voy proveniente de Patihuitz. Los habitantes del Caracol los rechazaron. Los militares les tomaron fotografías y video. Decidieron rodear el Caracol y anduvieron el camino que lle- va a las milpas para dirigirse a la comunidad Hermenegil- do Galeana. Según señala la JBG, los militares llevaban el rostro pintado para combate y los guiaba un policía municipal de Ocosingo llamado Feliciano Román Ruiz. A medio camino se toparon con la población ci- vil, hombres, mujeres y niños que los rechazaron a gritos. Los soldados respondieron: “Ven- imos aquí porque sabemos que hay marihuana y vamos a pasar a huevos”. Entonces el pueblo zapatista recurrió a piedras, resorterías, hondas, machetes y todo lo que encontró para re- chazarlos. Al no poder pasar, los militares respondieron: “esta vez no vamos a pasar, pero regresamos en 15 días y eso sí a huevos vamos a pasar”. Luego se movieron hasta la co- munidad de San Alejandro. En su camino los soldados “deja- ron pisoteado el sembradillo de maíz, que es único alimento del pueblo para vivir”. La comuni- dad de San Alejandro también los rechazó con lo que pudo y el convoy optó por retirarse.

En este Caracol se han redac- tado varias páginas de la Otra Campaña, pues fue aquí donde se realizó la primera reunión plenaria (septiembre 2005) y donde inició su recorrido la Comisión Sexta (enero 2006). Además, aquí se llevó a cabo el encuentro “La Comandanta Ramona y las Zapatistas” (di- ciembre 2007). Este Caracol vive hoy amenazado de incur- sión militar bajo la acusación de que en su tierra se siembra marihuana. Y no es descon- fianza sino memoria: cuando el Aguascalientes que hospede- do a la Convención Nacional Democrática en 1994 se volvió emblemático, el gobierno optó por destruirlo y establecer sobre sus restos una enorme base de operaciones militares. La comunidad cercana de Guada- lupe Tepeyac fue severamente castigada y conoció el dolor del exilio. El ejército federal mexi- cano sabe aplastar a la pobla- ción civil y se especializa en población indígena.

Felipe Calderón Hinojosa, pre-

sidente por capricho, parece haber clavado una chincheta roja sobre el nombre “La Gar- rucha” en su mapa de lugares a reprimir, mapa que ya luce muy rojo. Juan Sabines Gue- rrero, gobernador perredista de Chiapas, lo anima y le son- ríe. Hijo del responsable de la masacre de doce indígenas en Golonchán (junio de 1980), el Sabines actual ha gobernado un Chiapas donde no sólo pa- ramilitares sino policías a su cargo no han dejado de lasti- mar a la población civil en ac- tos de violencia patéticamente cobardes: niños torturados al ir por agua al río; padres e hijos encarcelados como quien caza una presa; campesinos solos golpeados en grupo o baleados a orillas de una carretera; cortes de agua; mujeres golpea- das, humilladas; familias que ven arder su milpa; familias que ven arder su casa; jóvenes perseguidos por veredas o es- piados a la puerta de su hogar para clavarles un machete en el cráneo; cortes de luz; personas de cualquier edad desplazadas en cualquier momento.

Para saber a qué huele la guerra o imaginar qué tanto duele po- dríamos hablar con todos ellos. Podríamos preguntarles a ellas.



CGT Murcia Comisión Chiapas CGT y El Caracol, Valencia CGT Valladolid CGT Palma de Mallorca

A raíz de la fuerte escalada de violencia y hostigamientos que, en los últimos meses, están teniendo lugar contra las comuni- dades zapatistas de Chiapas (México) y que hacen presagiar un nuevo estallido de la guerra, desde principios de este año las organizaciones y colectivos europeos que, de una forma u otra, han apoyado al movi- miento zapatista, nos hemos coordinado bajo la “Campaña Europea de Solidaridad con la Autonomía Zapatista y con- tra la Guerra en Chiapas” con el objetivo de romper el cerco mediático y demostrar al mun- do que los y las zapatistas no están solos.

Tras un primer encuentro cele- brado en Atenas los pasados 9,

10 y 11 de mayo se acordó llevar a cabo una serie de acciones y movilizaciones conjuntas, entre las que se encuentra la rea- lización de una caravana euro- pea que comenzará el día 26 de julio en México-DF y finalizará el 12 de agosto en territorio zap- atista y de la “quincena zapata- tista” que ha tenido lugar del 14 de junio al 5 de julio. Duran- te estos días la CGT ha salido a la calle junto con otros colecti- vos para informar a los turistas que en este verano viajarán a México y a la ciudadanía en general de la situación real de violencia que allí se vive y que se aleja mucho de la imagen que las multinacionales del turismo, con fuertes intereses económicos en la zona, tratan de vendernos camufladas bajo

playas paradisíacas y grandes ruinas. No podemos olvidar que los grandes complejos hoteleros, gran parte de los cuales son de capital español, desplazan a los pueblos indígenas de sus tierras para llevar a cabo sus proyectos eco-turísticos en nombre del “desarrollo” y el “progreso”. De esta manera se les arrebatan sus medios de vida para, des- pués, convertirlos en mano de obra barata y sin derechos, con la complicidad de los gobiernos mexicanos y europeos, quienes permiten y alientan la constan- te vulneración de la cláusula democrática presente en el Tratado de Libre Comercio. Desde la CGT y su Comisión de Solidaridad con Chiapas hemos

apoyado estas movilizaciones con una serie de concentra- ciones en Madrid, Pamplona, Málaga, Murcia, Alicante, Va- lencia, Palma de Mallorca y Valladolid con la elaboración de diferentes materiales de difusión. Lo mismo ha ocurri- do en otras ciudades europeas como París, Viena, Bilbao, Zaragoza, Winterthuf, Atenas o Barcelona

La situación en territorio zap- atista es especialmente grave. En poco más de un mes se han registrado más de 30 incursio- nes militares, paramilitares o parapoliciales con la finalidad de seguir intimidando a la po- blación y destruir de este modo la autonomía y la autogestión que desde el alzamiento zapa-

tista en el año 1994 sigue con- struyéndose.

Una vez más animamos a partici- par en la denuncia pública sumándose a las movilizaciones convocadas y convocando nuevas acciones en todos los luga- res donde sea posible. Además no debemos dejar de apoyar presencialmente las brigadas de observación internacio- nales en las comunidades rebel- des, que de modo sostenido a lo largo del año, contribuyen a garantizar que las agresiones contra nuestros hermanos y hermanas zapatistas no vayan en aumento.

Si nos tocan a un@, nos tocan a tod@s....



CGT Málaga Varios colectivos Madrid CGT Alicante CGT Pamplona



Quizá responderían “depen- de”. A veces la guerra huele a la casa que te incendiaron y su olor duele tanto como los años que viviste o pensabas vivir en ella. Otras veces huele a sangre en tu rostro golpeado y su olor te duele igual que las patadas de varias decenas de hombres contra ti solito. Depende. Tal vez la guerra huele al marido que te robó la policía y duele tanto como la sentencia que, sin motivo, le ha impuesto un juez brutal. Habría que hablar con ellos, preguntarles a ellas. Cada testimonio de la violencia estatal de los dos últimos años ha sido presentado con detalle por las JBG, documentado por organismos civiles, videogra- bado por brigadistas solida- rios e incluso recogido en do- cumentales. Los hechos están allí, al alcance de los sentidos de quien quiera conocerlos.

Cuando el Subcomandante Marcos subrayó en San Cristó- bal de las Casas que podía oler- se la guerra, la comunidad de La Garrucha estaba lista para recibir a miles de mujeres de

decenas de países. Seis meses después, la comunidad de La Garrucha está lista para recibir al ejército de Felipe Calderón con toda su violencia. La pare- ja que tenía planeado casarse el 20 de junio, pues se casa. Bue- no, en realidad adelanta la fiesta, la comida y el baile porque la boda será después. Las mu- jeres que ya echaron a andar la nueva “Clínica Comandanta Ramona” se reúnen en el piso superior de esta construcción sobresaliente para seguir to- mando su curso de salud sexual y reproductiva. El comedor au- tónomo alimenta sin parar a los comensales ciudadanos con una cocina de gas donde el fogón es historia. Las niñas visten los mil colores de siempre y los ni- ños hacen las diabluras de cos- tumbres. La mujer anciana que vive sola no deja de preparar los panes de maíz. El auditorio generoso que nos ha alojado no cambia su fisonomía mientras en una esquina del templete central del pueblo sobresale la figura de una enorme vigilante que mira hacia la entrada del Caracol, que aguanta sol y llu-

via y que es varias compañeras en una: Emiliana Digna Ramo- na, la muñeca regalo entregada al Encuentro de Mujeres en di- ciembre de 2007, la que baila- ba sin parar.

Todo indica que esta comuni- dad, como cualquier comuni- dad zapatista, espera la ofen- siva militar. Y en esa espera, la comunidad sigue viviendo. Como bien dice la Junta de Buen Gobierno en su comuni- cado del 4 de junio: “Somos lo que ya saben hermanos y her- manas de México y del mun- do”.

Caracol de La Garrucha, junio 2008.

Eugenia Gutiérrez <http://mujeressylasexta.org/>

